



Pacto histórico de las universidades de la región sobre el futuro de las titulaciones

La Junta logra crear una estrategia común que se plasmará tras el curso 2018-19

VALLADOLID. Es un pacto único en España. Además, en materia educativa. Y por si fuera poco, involucra a cuatro universidades públicas y cinco privadas, con necesidades y circunstancias muy diferentes. «Es el primer pacto expreso sobre oferta de estudios universitarios que se alcanza en España. Y esto es muy importante porque hablamos de un problema con una evidente dimensión de Estado», se congratuló en su bienvenida a rectores y autoridades el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera.



ANTONIO G. ENCINAS

agencinas@elnortedecastilla.es
twitter.com/antonioencinas

El boato estaba justificado. Castilla y León ha firmado tiempo y cabeza.

Desde que se inició la alocada carrera de los títulos con la llegada del Espacio Europeo de Educación Superior (el plan Bolonia), las universidades españolas se habían lanzado a diseñar nuevos grados y másteres que, en realidad, poco diferían de los que había antaño. «Solo en Castilla y León se ha pasado de los 324 títulos de grado en el año 2008-2009 a los 544 actuales», citó Herrera en su intervención.

Ahora, Castilla y León ha frenado. Pausa. Reposo para sopesar, repensar y proponer. Nada de nuevos títulos en los próximos tres años. Nada de ofertas académicas irreflexivas, de másteres que se anulan al curso siguiente por falta de alumnos. «Nuestras universidades públicas se comprometen a no solicitar la implantación de nuevos grados hasta finalizar el curso 2018-19 y a solicitar solo la implantación de los másteres que el acuerdo recoge expresamente en su anexo», presentó el presidente de la Junta. Pero no

solo eso. Las universidades privadas también acatan «el compromiso de, en el mismo plazo, solicitar únicamente la implantación de estudios incluidos en el anexo correspondiente». Un anexo que incluye, en realidad, aquellos grados y másteres que ya estaban en vías de implantarse.

Conseguir este parón es clave en el proceso. Y de hecho es casi milagroso que los nueve rectores hayan decidido firmarlo. Porque, por ejemplo, Burgos apremia para lograr una titulación en Cien-



Alberto Gómez (Isabel I), Salvador Carmona (IE University), Imelda Rodríguez (Miguel de Cervantes), Concepción Albarrán (Católica de Ávila), Miriam de las Mercedes (Pontificia), Fernando Rey (consejero de Educación), Juan Vicente Herrera (presidente de la Junta), Daniel Hernández (Salamanca), Daniel Miguel (Valladolid), Juan Francisco García (León) y Manuel Pérez (Burgos), tras la firma del pacto. :: A. MINGUEZA

Siete meses de intenso trabajo con rectores y agentes sociales

:: A. G. E.

VALLADOLID. Para el consejero de Educación, Fernando Rey, y la directora general de Universidades, Pilar Garcés, seguramente ha parecido mucho más tiempo. Sin embargo, desde que se constituyó la mesa negociadora para el mapa de titulaciones hasta ayer, apenas han transcurrido siete meses. La negociación

comenzó el 21 de diciembre de 2015 con ese primer paso y ha concluido en un tiempo récord con un pacto con mucha más enjundia del que cabía esperar.

El principio de autonomía de las universidades y el hecho de que las privadas se rijan por criterios empresariales complicaba la posibilidad de avanzar. Ayer, uno de los rec-

tores recordaba que con el anterior consejero, Juan José Mateos, y con su director general, Ángel de los Ríos, comenzaron a limarse asperezas entre los rectores de la región.

De entonces a hoy han cambiado varios de ellos, pero el hecho de que Pilar Garcés y Fernando Rey procedan del mundo universitario —ambos de la Universidad de Valla-

dolid— ha servido para conservar esa sensibilidad que ha permitido llegar al acuerdo.

El consejero, Fernando Rey, intervino ayer en el turno de preguntas de los medios. Y quiso dejar claro su agradecimiento a los rectores. «Era difícil conciliar intereses objetivamente contrapuestos, pero hemos encontrado unos rectores que han sabido tener visión estratégica y generosidad para llegar a un acuerdo común», señaló.

También lanzó algunos de los desafíos a los que se enfrentarán a partir de ahora. «Tenemos una magníficas universidades, pero no son muy

buenas a la hora de presentar sus resultados de cara a los rankings», puso como ejemplo. También justificó la necesidad de especializar cada campus. «Poner los mismos grados en todos los sitios es un movimiento condenado al fracaso», advirtió.

«Tenemos un sistema universitario saneado, pero no nos conformamos. Este mapa apunta a planificación estratégica y eso apunta a más fondos, pero también a gastarlos mejor», aseguró. Entre los retos está rebajar las tasas «cuando se den las condiciones presupuestarias idóneas» y fomentar que los investigadores busquen fondos en Europa.



cias de la Salud, el maná que garantiza las matrículas en estos tiempos. Pero también porque las universidades tienen autonomía para proponer e implantar los títulos que decidan siempre y cuando lo hagan sin sobrepasar los límites financieros. Y porque las privadas, como empresas que son, pueden hacer lo que les venga en gana porque para eso arriesgan su propio dinero. Pero el caso es que todos, los nueve, han firmado el pacto.

Y eso permite ahondar en el diseño sosegado de lo que debe ser el mapa de titulaciones de Castilla y León en el futuro. En una comunidad con nueve universidades, 19 campus, 97 facultades o escuelas, 85.000 alumnos y 7.500 profesores.

«El objetivo es ofrecer un mapa de titulaciones más eficiente y más competitivo. Que cada universidad oferte estudios de calidad, atractivos, sostenibles, buscando cada una su especialización inteligente, buscando su propia estrategia», lanzó Herrera. Por eso no se van a cerrar campus, ni a eliminar títulos. Se tra-

«El objetivo es conseguir un mapa de estudios más eficiente y competitivo»

ta de reconstruir y fortalecer. «Se ha tomado como elemento referencial la demanda de profesionales que existirá en el futuro. La idea central es que cada universidad y cada campus tienen que ofrecer estudios de calidad, pero además algunos de ellos deben ser de referencia nacional e internacional. Mejor aún si se trata de los que guardan estrecha relación con los entornos social y económico de cada campus».

Y esa, precisamente, es una de las claves de lo que viene a partir de ahora.

Porque una vez firmado, el doble pacto de ayer —uno con las públicas y otro con las privadas— se convierte en la base sobre la que se va a trabajar. Y eso incluye algunos asun-

tos que son ahora mismo una preocupación de primer orden en todas las universidades españolas. El decreto de reforma de duración de los grados a 3+2 —tres años de grado y dos de máster o especialización en lugar de 4+1— empezará a tener consecuencias visibles en poco tiempo. Un decreto que se impuso como paradigma de todo lo contrario a lo que ayer se vio en la Sala de Mapas del edificio de Presidencia de la Junta. El despotismo ilustrado de Wert, que impuso la norma pese a la oposición frontal de los rectores españoles, ante el diálogo. Juan Vicente Herrera no eludió la cuestión. Sin mencionar al exministro de Educación, aclaró que el acuerdo de no reformar grados existentes a 3+2 sin consenso de las universidades que los imparten «evita uno de los efectos más perniciosos desde el punto de vista de la competitividad».

Agentes sociales

En el mismo espacio en el que se presentaba el acto, en un lugar de privilegio, se encontraban los repre-

No se reformarán grados a 3+2 salvo si son nuevos o existe acuerdo expreso

sentantes de los agentes sociales que han participado en la mesa de negociación durante todo el proceso. Miembros de la Federación Regional de Municipios y Provincias, de los sindicatos, de Cecale, de los consejos sociales de las universidades... La sensación, vistas algunas de las reacciones, es que el documento doble que se firmó ayer deja un poso de satisfacción generalizada por lo que se considera un primer paso fundamental. Un avance en el que, incluso, resultaba complicado confiar cuando se inició el proceso.

Un comunicado de UGT, sin embargo, deja entrever el 'pero'. «Esperamos que se cumplan estos acuerdos y que no queden en papel mojado y que podamos desarrollar te-

mas muy importantes, como es el personal docente e investigador y la potenciación de la investigación», decía la nota de prensa del sindicato. Redundaba así en la primera advertencia de Herrera al situarse ante los asistentes. «Esto no es la solución definitiva a todos los problemas de la universidad castellano y leonesa», alertó. Pero sí es el punto al que se necesitaba llegar para comenzar a pensar colectivamente.

Frente a las universidades de Castilla y León se alzan desafíos que se intentarán abordar ahora con esta nueva perspectiva. La necesidad de abrirse a nuevas fórmulas, como la enseñanza a distancia, para paliar el envejecimiento de la población y la disminución demográfica. Lograr la internacionalización de las universidades. Competir en los rankings nacionales e internacionales. Hacer frente a la avalancha de la oferta de las universidades de Madrid. Convencer a Montoro de que permita rejuvenecer el profesorado. Y tantas cosas más que deberán partir del histórico pacto de ayer.



LAS DIEZ CLAVES DEL PACTO

1 Compromiso de titulaciones (universidades públicas). No solicitarán la implantación de nuevos grados hasta finalizar el curso 2018-19. Lo mismo harán con la implantación de los másteres.

2 Impulsar titulaciones sin alumnos (universidades públicas). Elaborar y aplicar un plan de viabilidad de los actuales estudios de grado cuya matriculación no alcanza el número mínimo de alumnos que establece la normativa, 35. El plan se presentará antes del 1 de enero de 2017 y su funcionamiento se revisará antes del tercer trimestre de 2019. Afecta a 60 títulos de grado cuya matriculación no alcanza ese límite.

3 Nuevo programa de postgrado (universidades públicas). Crear un nuevo programa de estudios de postgrado estratégicos antes de octubre de 2017.

4 Consorcio de enseñanza a distancia (universidades públicas). Poner en marcha en el curso 2017-18 un consorcio para la creación de una

red común de estudios universitarios semipresenciales y a distancia. «Esta iniciativa permitirá ampliar el número de destinatarios de la oferta de las universidades».

5 Compromiso de implantación de títulos (universidades privadas). Hasta finalizar el curso 2018-19, solicitarán únicamente implantación de estudios incluidos en el anexo correspondiente. «Debe tenerse en cuenta que en cuanto a la autorización de los estudios las privadas no están sometidas a los mismos criterios que las públicas, porque el coste lo asumen sus titulares».

6 El cambio al 3+2, consensuado (para todos). La implantación de los estudios de 3+2 solo se hará «para aquellos títulos que sean radicalmente nuevos». Para los que ya existan, solo podrá hacerse «si media una petición conjunta de todas las universidades que los imparten».

7 Cambio normativo (para todos). Promover una modificación de la Ley de Universidades de Castilla y León para

garantizar el cumplimiento del marco normativo a través de un catálogo de sanciones.

8 Dos acuerdos. El pacto es, en realidad, doble. Un acuerdo se firma con las cuatro públicas (USAL, UVA, UBU y ULE) y otro, con las cinco privadas (Isabel I, UCAV, Pontificia, IE University y UEMC).

9 Próxima reunión. Ayer mismo hubo Comisión con los rectores de las universidades, nada más terminar el acto de firma. La primera reunión de trabajo postpacto ya está fijada, el 1 de septiembre.

10 Las excepciones, en común. El documento prevé la posibilidad de hacer excepciones en el caso de que una universidad tenga un especial interés en implantar un determinado título antes de que se cumpla el plazo de tres años. En ese caso, «se recoge la posibilidad de estas excepciones, pero sometidas a una exigente metodología, con acuerdo previo de todos los rectores y de la propia Consejería de Educación», señaló el presidente Herrera.



UNIVERSIDADES PÚBLICAS



SILVIA LÓPEZ CARPIZO

«Son deberes que tenemos que hacer ya. Hay mucho pendiente»

Daniel Miguel San José Rector de la UVA

VALLADOLID. Se asomaba al atril el Rector de la Universidad de Valladolid, Daniel Miguel San José, en penúltimo lugar, puesto que las intervenciones fueron por orden, de menor a mayor antigüedad, primero las cinco privadas y después las cuatro públicas. La Universidad de Valladolid, fundada en 1241, es la segunda más antigua de la comunidad, después de la de Salamanca.



Daniel Miguel comenzaba el turno de palabra con agradecimientos y felicitaciones a las autoridades y los presentes. «Hace dos meses parecía algo improbable y aquí estamos, firmando este acuerdo que ha salido bien con inteligencia».

Resaltaba a continuación que quería ver el acuerdo del mapa de las titulaciones «no como un logro, sino como un punto de partida. Un punto de partida excelente para hacer muchas cosas pendientes».

«Debemos llegar, no solo a acuerdos, sino a alianzas estratégicas», proseguía y llamaba al resto de universidades y rectores a «pensar estratégicamente en nuestras titulaciones, para llegar a di-

chas alianzas estratégicas entre las universidades de Castilla y León».

Daniel Miguel alardeó, además, de sistema universitario con esta afirmación: «El sistema universidades de Castilla y León, me atrevo a decir, es uno de los mejores sistemas en el ámbito de las regiones de España». Por ello, destacaba inmediatamente después la necesidad y la responsabilidad de las autoridades competentes y los implicados «de potenciarlo y de hacer que sea cada vez mejor».

Para cerrar la intervención, daba una fecha: principios de septiembre, para empezar a trabajar en el acuerdo. «Nos imponemos en el propio acuerdo como deberes. Y estos son deberes que tenemos que hacer ya. Nos han convocado para los primeros días de septiembre para empezar a trabajar». E incidía tras una breve pausa en que «hay mucho que hacer».

«No podemos renunciar a futuros profesionales para nuestro país»

Daniel Hernández Ruipérez Rector de la USAL

Cerraba el turno de los rectores, Daniel Henández Ruipérez, en último lugar por estar al frente de la universidad más antigua de la comunidad: la Universidad de Salamanca, fundada en 1218.

Arrancaba su turno de intervención reiterando su agradecimiento al equipo de la Consejería por propiciar el acuerdo y «haber trabajado intensamente para que fuera posible».

«Es un muy buen acuerdo», afirmaba con rotundidad. «No solo por ser un acuerdo, lo que ya es un punto importante, sino porque es el mejor que se podía conseguir en este contexto».

Aparte de la calidad del acuerdo, adelantaba gracias al mismo la llegada de «horizonte de sosiego y tranquilidad para trabajar durante tres años en cuestiones importantes para el sistema universitario de Castilla y León».

Como puntos clave para



sacar el acuerdo adelante y lograr que se tradujera en afectividad en el terreno práctico, habló de «buscar especificación, captación de estudiantes, no solo de otras provincias españolas, sino estudiantes

extranjeros y así internacionalización de las universidades castellanas y leonesas».

Llamó, además a potenciar el valor del sistema universitario haciendo «mayor lo que ya es una importante riqueza de esta comunidad autónoma».

Para cerrar la intervención, el rector Daniel Hernández habló del valor de los estudiantes universitarios de la región así como la necesidad de que estos se quedasen en Castilla y León: «Esta región produce muchas cosas, pero sobre todo produce universitarios extraordinariamente bien cualificados, es una gran riqueza de nuestra comunidad, riqueza son estudiantes, profesionales para el futuro de nuestro país, de Europa e incluso del mundo».

Por ello insistió una vez más en el acuerdo para recordar que «eso no podemos renunciar», refiriéndose a la despoblación de la comunidad.

«Es la primera vez que se alcanza un acuerdo de este tipo»

Juan Francisco García Marín Rector de la ULE

La intervención del rector de la Universidad Pública de León, Juan Francisco García Marín se iniciaba tras la del de Burgos y volvía a agradecer, al igual que el resto de representantes, a las autoridades e implicados en la firma del acuerdo.

Quiso resaltar la importancia del acuerdo del mapa de las titulaciones con estas palabras: «Este acuerdo es importante porque hasta 2018-2019 no va a haber relación

de nuevas titulaciones, salvo excepciones que deben ser aprobadas por unanimidad. Y advertía de que «eso elimina incertidumbre con vistas al futuro».

Continuaba recordando que parte de la importancia de la firma del acuerdo es que no tiene precedentes: «Es la primera vez que se logra un acuerdo



de este tipo por lo cual quiero felicitar a los miembros de la Consejería y de las universidades de la región por haber llegado a un punto de entendimiento».

Aparte, en su discurso destacó algunas de las labores de su universidad. «La Universidad de León apuesta por consolidar y asegurar lo que tiene a su alcance; establecer cuáles son las titulaciones estraté-

gicas, en qué situaciones y cuáles pueden atraer estudiantes, no solo del entorno de la propia Universidad, sino también de más allá, tener una proyección más hacia el exterior, que creo es importante».

«Aspiramos a crecer, sobre todo, en el campo de Ciencias de la Salud»

Manuel Pérez Mateos Rector de la UBU

Iniciaba la intervención el Rector de la Universidad Pública de Burgos con un agradecimiento al presidente Herrera y a la Consejería de Educación. «Muchas gracias al Señor presidente porque su implicación personal ha sido realmente decisiva para obtener este pacto que no es fácil, y mucho menos en estos tiempos en los que los pactos son tan poco habituales. Y desde luego también agradecer al Consejero y su equipo

porque sin duda su ejemplo y su entusiasmo han sido también relevantes en esta firma».

Auguraba a continuación un clima de mayor colaboración entre Universidades tras el pacto, y proponía la creación de «ofertas interuniversitarias y de titulaciones conjuntas» o de «enseñanza a distancia» para «pa-



liar el grave problema de despoblación de nuestra comunidad, porque no solo podremos fijar la población autóctona y, sino que podremos atraer a estudiantes de otras regiones».

Finalizaba su intervención destacando el papel de la Universidad de Burgos, la más joven de las públicas, como pionera en la enseñanza 'online' en materias con características óptimas para este formato y su «aspiración de crecer en el campo de las ciencias de la salud». Para ello dijo esperar «llegar a un acuerdo para implantar alguna titulación de este tipo» en su universidad.



UNIVERSIDADES PRIVADAS

«Queremos aportar a nuestra tierra riqueza cultural y económica»

Miriam Cortés
Rectora de la Universidad Pontificia de Salamanca

La última de la universidades privadas en intervenir era la Pontificia de Salamanca. Su rectora, Miriam de las Mercedes Cortés, quiso manifestar su estado de agradecimiento «por habernos dados la oportunidad de participar en este proyecto». Resaltó, además, la actitud de todo el equipo de la Consejería y además de valorar su posición e importancia en la firma del acuerdo, calificó su actuación y su labor como «valiente y convencida desde el principio». Además, agradeció que su apoyo fuera a «todas las universidades por igual».

Además, la rectora agradeció a todos los sectores implicados en el acuerdo, y al resto de universidades su colaboración y aportación en el acuerdo. «Castilla y León es nuestra tierra», reanudaba la rectora. «Y queremos aportar desde nuestro ideario riqueza cultural y económica, si es posible».



«Confiamos en que el nuevo mapa afecte de manera positiva»

María Concepción Albarrán
Vicerrectora de la Universidad Católica Santa Teresa de Ávila

En lugar de la rectora de la Universidad Católica de Santa Teresa de Ávila, M^a del Rosario Sáez Yuguero, intervino brevemente Concepción Albarrán, que primero reiteraba el agradecimiento a las autoridades e implicados en el acuerdo los esfuerzos realizados durante el proceso.

A continuación, manifestaba la alegría que le producía el acuerdo del mapa de titulaciones al que por fin se había llegado. «La universidad está muy contenta y muy feliz de haber conseguido, con la colaboración de todos los compañeros de las universidades de la comunidad llegar a este acuerdo».

Además, transmitía su «confianza en que este nuevo mapa de titulaciones al que se ha llegado no afecte de manera negativa» a los estudiantes y la gestión, «sino todo lo contrario, que afecte de forma positiva a la competitividad en el ámbito español y europeo».



«Todos estamos llamados a construir ese futuro»

Imelda Rodríguez Escanciano
Rectora de la Universidad Europea Miguel de Cervantes

«La rectora de la Universidad Europea Miguel de Cervantes de Valladolid alababa el valor transformador del Consejero de Educación y reanudaba: «es un tiempo para construir y este proyecto es un punto de partida para consolidar e impulsar un sistema universitario más competitivo, en el que la innovación y la especialización allane el camino hacia a la empleabilidad de los estudiantes».

También habló de la necesidad de creación y mantenimiento de «titulaciones vivas y conectadas con el mercado empresarial» con objeto de poder así «conectarlo con el entorno socioeconómico».

Reclamaba la necesidad de un proyecto «coherente», para un «sistema más fuerte». Y manifestó, además, su «deseo de que este camino sea un símbolo de fortaleza e impulso y futuro. Todos estamos llamados a construir ese futuro».



«Los retos tienen que ver con generar conocimiento»

Salvador Carmona Moreno
Rector de la IE University

Salvador Carmona Moreno de la IE University arranca en segundo lugar, a pesar de que fue fundada en el año 97 bajo el nombre de Universidad SEK. Fue por el posterior cambio de nombre que intervino el rector como la segunda universidad más reciente.

«Quería dar mi agradecimiento a la Junta y la Consejería por la iniciativa», comenzaba. «Hace un año que se empezó a plantear y parecía difícil de conseguir, pero aquí estamos».

También quiso poner de relieve y reconocer «la capacidad de diálogo de los compañeros», tanto de las universidades de la comunidad como de la Consejería.

Además, resaltó que la labor de las universidades ha de ser siempre la de creación de conocimiento a través de innovación e investigación: «Los retos tienen que ver con la generación de conocimiento, por delante de todo».



«Nuestro país tiene capacidad de diálogo, de llegar a acuerdos»

Alberto Gómez Barahona
Rector de la Universidad Isabel I de Castilla

Fue la Universidad más nueva de nuestra comunidad la que arranca el turno de los rectores. Alberto Gómez Barahona, de la Universidad a distancia Isabel I de Castilla empujó su intervención con unas palabras de felicitación y agradecimiento: «Quiero felicitar a todos los miembros de la Consejería, al Consejero, al Presidente, por un hecho que muestra que nuestro país tiene capacidad de diálogo, de llegar a acuerdos y es capaz de ceder todos un poco y de sacar adelante proyectos en común».

Además, sobre el mapa de titulaciones, opinaba que «debe ser un punto de llegada y un punto de salida» Y llamaba a superar «otros retos del sistema educativo universitario con una mayor cooperación entre universidades, internacionalización, y con el mismo espíritu de cooperación, diálogo y entendimiento».

